

## ***Dimensiones de la calidad en la enseñanza en educación inicial: un estudio bibliométrico***

*Dimensions of quality in early childhood education teaching: a bibliometric study*

*Dimensões da qualidade no ensino na educação infantil: um estudo bibliométrico*

**Ana Carpio Romero** 

ccarpioro@ucvvirtual.edu.pe

Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú

**Rosa Valenzuela Pfuño** 

RVALENZUELA@ucvvirtual.edu.pe

Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú

Artículo recibido 3 de octubre 2025 | Aceptado 24 de noviembre 2025 | Publicado 6 de enero 2026

### **Resumen**

Esta investigación analizó la producción científica sobre la calidad educativa en el nivel inicial. El objetivo fue describir enfoques y dimensiones que estructuran la calidad y vacíos temáticos. 21 artículos publicados entre 2011 y 2024 fueron seleccionados por su relevancia. La metodología del estudio fue descriptiva y relacional; orientada a la organización de variables bibliográficas y conceptuales. Se demostró que predomina el enfoque pedagógico-relacional en la relación interactiva de docente y niño que destacan en la literatura académica. Sin embargo, lo institucional y profesional tuvieron menor presencia. Los vacíos temáticos se basaron en: la discontinuidad de procesos formativos, la escasa integración de la ética y la perspectiva humanista en la enseñanza y una débil conexión de políticas educativas y su implementación. En conclusión, la calidad educativa es un proceso dinámico, que exige la integración de las dimensiones: pedagógica, institucional y profesional, para promover una educación coherente, reflexiva y humanista.

**Palabras clave:** Educación inicial; Calidad educativa; Práctica pedagógica; Gestión institucional; Desarrollo profesional

### **Abstract**

This research analyzes the scientific production on educational quality in early childhood education. The aim is to describe the main approaches, the dimensions that structure quality, and the existing research gaps. Twenty-one articles published between 2011 and 2024 were selected based on their relevance. The study follows a descriptive and relational methodology, focused on the organization of bibliographic and conceptual variables. The results show that the pedagogical-relational approach predominates, emphasizing interaction and teacher-child accompaniment as key aspects highlighted in academic literature. However, institutional and professional dimensions appear less represented. On the other hand, thematic gaps are related to the discontinuity of teacher training processes, the limited integration of ethics and humanistic perspectives in teaching, and the weak connection between educational policies and their implementation. In conclusion, educational quality is a dynamic process that requires the integration of pedagogical, institutional, and professional dimensions to promote a more coherent, reflective, and humanistic education.

**Keywords:** Early childhood education; Teaching quality; Pedagogical approach; Institutional management; Professional development

## Resumo

Esta pesquisa analisa a produção científica sobre a qualidade educacional na educação infantil. O objetivo é descrever os principais enfoques, as dimensões que estruturam a qualidade e as lacunas temáticas existentes. Vinte e um artigos publicados entre 2011 e 2024 foram selecionados por sua relevância. O estudo adota uma metodologia descritiva e relacional, centrada na organização de variáveis bibliográficas e conceituais. Os resultados mostram o predomínio do enfoque pedagógico-relacional, que destaca a interação e o acompanhamento entre professor e criança como aspectos centrais mencionados na literatura acadêmica. No entanto, as dimensões institucionais e profissionais aparecem menos representadas. Por outro lado, as lacunas temáticas estão relacionadas à descontinuidade dos processos formativos, à limitada integração da ética e da perspectiva humanista no ensino e à fraca conexão entre as políticas educacionais e sua implementação. Conclui-se que a qualidade educacional é um processo dinâmico que requer a integração das dimensões pedagógica, institucional e profissional para promover uma educação mais coerente, reflexiva e humanista.

**Palavras-chave:** Educação infantil; Qualidade educacional; Prática pedagógica; Gestão institucional; Desenvolvimento profissional

## INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas la educación inicial se encuentra en prácticamente todas las agendas internacionales de diversos países y es reconocida como la etapa de la vida del ser humano más decisiva. Según la UNESCO (2020) y la OCDE (2021), los mejores beneficios sociales y económicos que se lograran en un futuro, encuentran su base en la primera infancia, porque toda experiencia educativa durante la niñez define las bases del aprendizaje para toda la vida. A pesar del amplio acuerdo sobre la importancia de la calidad en la enseñanza, este tema sigue siendo un concepto complicado, dinámico y difícil de abordar. Esto, sobre todo por la multiplicidad de criterios y enfoques, la tensión existente entre los discursos normativos del concepto “calidad” y además por las diversas realidades pedagógicas que se viven en el aula.

En un contexto global, la idea de calidad de educación ha evolucionado desde perspectivas que se concentraban en las mediciones y en los resultados hasta enfoques emocionales, humanistas e integrales (UNICEF, 2022). Dicha evolución obedece a la urgencia de no limitar la educación inicial solamente como preparación para la escuela, sino en entenderla cómo un espacio de crecimiento humano, de sociabilidad y de aprendizaje vivencial. En América Latina, dicho cambio ha estado relacionada con los intentos de diseñar políticas que tengan en cuenta la amplia cultura existente y la diversidad socioeconómica presente (Bertoglio y Piñango, 2024). Sin embargo, estos esfuerzos encuentran obstáculos recurrentes: se observa una falta de coherencia entre la política y la práctica, desigualdades dentro de la preparación docente y los estándares profesionales pedagógicos en sí mismos, así como la limitada formalización de procesos relacionados con la mejora educativa (Carrasco-Aguilar et al., 2024).

El curso de literatura revisada sobre calidad en la educación inicial sugiere que las investigaciones siguen tres dimensiones generales. En primer lugar, la dimensión pedagógica, referente al nivel de calidad en la interacción profesor-niño, el ambiente de aprendizaje y la mediación del lenguaje (Gebauer y Narea,

2021). En segundo lugar, la dimensión institucional, conectado con la gestión de la educación, los sistemas que garantizan la calidad y el liderazgo pedagógico (Carrasco-Aguilar et al., 2024). Finalmente, la dimensión profesional que se refiere al desarrollo docente, la reflexión sobre la práctica y la construcción de comunidades de aprendizaje (Mena y Ortega, 2025). A pesar de la clara presencia de estas dimensiones en la literatura, es notorio que la mayor parte de la producción científica las estudia individualmente e independientemente, como si no formaran un conjunto estructural teórico que nos permitiera comprender sus interrelaciones.

Por otro lado, es importante mencionar que la investigación latinoamericana, a pesar de ser ahora más numerosa, sigue estando muy dispersa y se ha evidenciado una escasez de trabajos bibliométricos que permitan identificar patrones, tendencias o ausencias como un tema tan complejo requeriría. Esta falta de un análisis integral nos impide conocer cómo se forma la noción de calidad en educación, que temas se privilegian y cuáles son aquellos que requieren más investigación. La literatura también subraya varias razones para esta fragmentación. Por un lado, la rápida expansión de la cobertura en la educación infantil ha llevado a un énfasis en aumentar la capacidad de acceso, el enfoque ha sido en aumentar más vacantes, más jardines, más aulas; en lugar de consolidar prácticas pedagógicas coherentes y sostenibles.

En segundo lugar, la heterogeneidad institucional y sociocultural de nuestros países latinoamericanos ha creado visiones e interpretaciones en diversas direcciones sobre la noción de "calidad", lo que ha planteado dificultades para alcanzar un consenso sobre criterios comunes de calidad. Y finalmente, las deficiencias en la preparación y apoyo a los docentes mantienen procedimientos tradicionales bien intencionados, pero no siempre adaptados a las necesidades actuales de los niños. Las consecuencias de esta situación repercuten mucho más que en el ámbito académico. Una "calidad" incompleta conducirá a políticas o prácticas arbitrarias y punitivas que no van con la realidad actual. En un enfoque más humano, esto se manifiesta en la desigualdad educativa: los niños que asisten a escuelas que están mal gestionadas y cuya enseñanza carece de calidad, tienen menos posibilidades de desarrollarse completamente y tienden a tener menor participación en la sociedad.

Varios estudios recientes apoyan la necesidad de organizar el vasto mar de conocimientos sobre la calidad en la educación inicial. Por ejemplo, Vallejo-Ruiz y Torres-Soto (2020) demostraron que las percepciones de los profesores sobre la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje siguen siendo diversas y están apenas vinculadas a las prácticas que actualmente tienen lugar. Con la misma idea, Jiménez-Rojas y Quintana-Hernández (2020) señalan que, si bien la calidad de la educación es algo que América Latina tiene en común como parte de su agenda, su consolidación sigue siendo un desafío ya que no existen evaluaciones integrales ni continuidad en políticas públicas que realmente causen un efecto positivo. Los dos estudios destacaron la necesidad de avanzar hacia una comprensión más estructural y orientada a todo lo que se relacione con calidad, con la enseñanza vista como una práctica social culturalmente integrada en lugar de como un conjunto de indicadores aislados.

En este contexto, el objetivo de la presente investigación es examinar la producción reciente sobre la calidad en la educación infantil para determinar qué enfoques estructuran su concepto y cómo están conectados entre sí dentro del reciente debate académico. De manera específica, busca: (1) reconocer los enfoques conceptuales predominantes en el debate contemporáneo, a fin de comprender cómo cada uno contribuye a definir la noción de calidad educativa. (2) interpretar las dimensiones: pedagógica, institucional y profesional, con el propósito de reconocer cómo se articulan entre sí en la producción científica y de qué manera configuran una visión integral de la calidad en el proceso educativo y (3) identificar las áreas poco exploradas y los vacíos temáticos.

Por las razones antes mencionadas, es urgentemente necesario investigar cómo se ha organizado sistemáticamente el trabajo actual en esta área. Un estudio bibliométrico no solo permite mapear la producción científica y sus tendencias, sino también entender las formas de pensar que sustentan el debate sobre calidad: cómo se conceptualiza; qué dimensiones predominan en ella; qué metodologías se utilizan; y dónde aún existen lagunas.

En el ámbito académico, nuestro objetivo es proporcionar una visión crítica e integradora que articule estas tres dimensiones como parte de un sistema de calidad único; en el ámbito social, se busca hacer visible la educación infantil como un derecho y una verdadera oportunidad de transformación humana. En este marco, la investigación se orienta a la siguiente pregunta: ¿cómo se entrelazan las dimensiones pedagógicas, institucionales y profesionales en la producción científica sobre la calidad de la enseñanza en la educación infantil?

## MÉTODO

La investigación actual desarrolla una perspectiva descriptiva y exploratoria en forma de bibliometría, con el objetivo de analizar la reciente producción científica relacionada con la calidad en el campo de la enseñanza de la educación infantil a través de tres dimensiones: pedagógico-didáctico, institucional y profesional. Así, la investigación no se trata meramente de contar publicaciones, autores o citas, sino de sistematizar qué dimensiones constituyen el concepto de calidad, que enfoques la literatura esta resaltando actualmente y cómo se relacionan entre sí, así como identificar qué brechas aún necesitarían más exploración.

Para cumplir con este objetivo, se realizó una búsqueda documental sistemática en bases de datos académicas prospectadas universalmente por alcance internacional y pertinencia a ciencias de la educación, como Scopus, SciELO y Google Scholar. La búsqueda bibliográfica se realizó en octubre de 2025 mediante el uso de estrategias combinadas de búsqueda avanzada. En Scopus se introdujo la siguiente ecuación en inglés: TI=("educación infantil" OR "educación preescolar" OR "enseñanza infantil" OR "educación inicial") Y ("calidad educativa" OR "calidad de la enseñanza" OR "desarrollo profesional docente" OR "interacción pedagógica" OR "gestión institucional"). Los términos equivalentes en español se utilizaron en

bases de datos regionales de código abierto, como SciELO y Google Scholar: educación inicial / preescolar / infantil, calidad educativa / de la enseñanza / interacciones pedagógicas / desarrollo docente / gestión institucional. Ajustando las palabras clave de manera iterativa, combinando distintos términos según la pertinencia de los resultados obtenidos, pero solo con los ya mencionados.

Los resultados de la búsqueda fueron filtrados manualmente, así como con las opciones de búsqueda avanzada proporcionadas por cada plataforma para excluir duplicados y asegurar la pertinencia temática. Tras la configuración de las ecuaciones de búsqueda y aplicar los filtros temáticos a través de las ya mencionadas palabras claves, no fueron más de sesenta artículos en las tres bases de datos mencionadas. Cada registro fue evaluado individualmente y prácticamente leímos la introducción, los resúmenes para verificar si cumplía con nuestros objetivos, leyendo principalmente la introducción, los resúmenes y conclusiones. Sólo se incluyeron en la matriz de análisis de Excel los textos en los cuales estaba presente la referencia explícita a la calidad educativa en la educación temprana.

Este último proceso dio lugar al corpus revisado y a la creación de un conjunto de datos final de veintiún artículos, que es la base para este estudio bibliométrico. Los criterios de inclusión se limitaron solo a los estudios publicados entre 2011 y 2025, revisados por pares, que tuvieran acceso al texto completo y por supuesto como ya mencionado, con enfoque específico en los aspectos de calidad, sea del proceso, de los maestros o en cualquier dimensión mencionada anteriormente. Se excluyeron los estudios de educación superior o aquellos sin naturaleza científica.

El análisis se estructuró en tres pasos complementarios. En el primero, se compiló una matriz bibliométrica en MS Excel incluyendo variables de exportación por artículo: título, año, país de publicación, revista, tipo de artículo, enfoque metodológico, población o muestra estudiada, resultados y conclusiones. Seguidamente se realizó una codificación temática mediante la cual los artículos podían ser organizados de acuerdo con las perspectivas teóricas y dimensiones de la calidad que trataron. Este proceso permitió la búsqueda de repeticiones conceptuales, relaciones intercategorías y vacíos temáticos. La tercera fase fue el análisis interpretativo de los patrones bibliométricos y temáticos, incluyendo la tendencia de desarrollo en la producción científica, distribución por región y temas con más investigaciones en la dimensión prevalente.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Los siguientes hallazgos revelan desde que enfoques la literatura más reciente define el término de calidad educativa en el nivel inicial. Primero se mostrará cómo este concepto ha sido abordado en los diferentes estudios analizados, enfatizando la transformación que ha experimentado, de una perspectiva técnica y evaluativa a una de mayor complejidad e interrelación. En segundo lugar, se dará a conocer las dimensiones estructurales que dan forma al concepto: dimensión pedagógica, centrada en la práctica docente y las interacciones educativas; dimensión institucional, conectada con la gestión y el liderazgo pedagógico; y dimensión profesional, relacionada con la formación o el desarrollo del docente. Finalmente, el análisis

permite identificar la presencia de vacíos y asimetrías en la producción científica. Se describirá entonces los temas reconocidos como los más investigados y aquellos que aún son poco explorados.

### **Tendencias conceptuales en el estudio de la calidad educativa en educación inicial**

En la investigación actual sobre educación inicial, se entiende la calidad de la enseñanza como un proceso vivo y compartido que tras la evolución que ha tenido se entiende como mucho más que solo resultados medibles y una simple transmisión de conocimientos. Los estudios revisados muestran que idea de calidad educativa debe ser entendida como una acción de crear espacios de aprendizaje en los que se unifiquen el afecto, las interacciones idóneas y la reflexión pedagógicos.

Según Staton et al. (2023), "las experiencias educativas de calidad se producen cuando los maestros son sensibles y están en sintonía con las necesidades emocionales y cognitivas de cada niño". Esta definición de la relación del profesor con el niño se ve bien destacada en la literatura académica y es complementada por muchos autores, por ejemplo, Gebauer y Narea (2021) sostienen que los recursos no son lo que determinan la calidad, sino cómo el maestro establece conexiones, despierta la curiosidad y fomenta la autonomía dentro del aula. Esta posición, denominada Enfoque Pedagógico-Relacional, es con mucho la más común en el corpus presentado.

Por el contrario, otros autores como Torres-Soto y Vallejo-Ruiz (2020) afirman que es necesario que el concepto de calidad se lea teniendo en cuenta la diversidad social y cultural para escapar de una visión homogeneizadora que no considera dónde ocurre la enseñanza. Siguiendo la misma idea, Jiménez-Rojas y Quintana-Hernández (2020) señalan que la calidad se basa en prácticas reflexivas que ubican la participación activa de maestros y familias como mediadores del aprendizaje. Esta perspectiva hace mención en la relevancia de escuchar, acompañar y participar como componentes primordiales de cualquier experiencia formativa, además de extender el enfoque más allá del aula. Este enfoque se le conoce como enfoque sociocultural-contextual.

En el corpus presentado también se identificó un tercer concepto de cómo debe entenderse la calidad educativa. El enfoque institucional-organizativo explica la calidad educativa como un proceso de gestión, planificación y liderazgo compartido. Según Carrasco-Aguilar, Mandiola-Cotroneo y Rivera-Calquín (2024), la construcción de una cultura de calidad requiere instituciones que enfatizan en la participación activa de los equipos pedagógicos y la coherencia entre las políticas y las prácticas cotidianas. Para complementar esta idea, autores como Núñez y Morillo (2021) destacan que el liderazgo pedagógico y la colaboración entre docentes refuerzan la innovación educativa y aportan a crear entornos donde la enseñanza se organiza como una tarea colectiva. Por ello, estas perspectivas amplían la noción de calidad, incorporando la dimensión institucional como un marco que sostiene, orienta y da sentido a las acciones pedagógicas.

Por último, se identificó el enfoque ético-humanista, que, si bien tiene una frecuencia menor en los artículos revisados, sí está presente de forma coherente y significativa en el corpus analizado. Autores como



Díaz y Cueto (2023) y López de Maturana y Pérez (2021), propone que la calidad educativa no puede reducirse ni solo ser medido a través de estándares técnicos ni de resultados de desempeño. Desde esta mirada, enseñar implica un compromiso ético con el bienestar y la dignidad de cada niño, lo que convierte la educación en un acto profundamente humano. La calidad se define entonces como la capacidad de una comunidad educativa para cuidar, acompañar y ofrecer oportunidades de aprendizaje que reconozcan la singularidad de cada persona. Este enfoque rescata el valor de la empatía, la justicia y el respeto como fundamentos del trabajo pedagógico en la primera infancia.

Al final, todas las investigaciones coinciden en que hablar de calidad en la educación inicial es hablar de sentido humano, de relaciones interpersonales que favorecen el bienestar y de procesos pedagógicos que integran emoción, pensamiento y acción. La educación de calidad, más que un estándar, está siendo conceptualizada como una práctica viva que se renueva cada vez que el docente y los niños tienen contacto, en cada palabra, gesto o mirada que convierte el aprendizaje en una experiencia de desarrollo y sentido compartido.

**Tabla 1.** Enfoques conceptuales identificados en la literatura sobre la calidad en la enseñanza en educación inicial

Enfoque conceptual	Frecuencia en los artículos (n=21)	Porcentaje aproximado	Nivel de importancia en la literatura	Autores representativos
<b>Pedagógico–relacional</b>	10	48 %	Alta – es el enfoque más dominante, centrado en la interacción, el afecto y la práctica docente.	Staton et al. (2023); Gebauer y Narea (2021)
<b>Sociocultural–contextual</b>	6	29 %	Media-alta – vincula la calidad con la diversidad, la equidad y los contextos comunitarios.	Vallejo-Ruiz y Torres-Soto (2020); Jiménez-Rojas y Quintana-Hernández (2020); Bertoglio y Piñango (2024)
<b>Institucional–organizativo</b>	4	19 %	Media – resalta la gestión, el liderazgo pedagógico y la coherencia institucional.	Carrasco-Aguilar et al. (2024); Núñez y Morillo (2021)
<b>Ético–humanista</b>	3	14 %	Media-baja – aparece de forma transversal, ligada al bienestar, la justicia y el sentido humano de enseñar.	Díaz y Cueto (2023); López de Maturana y Pérez (2021);

*Nota.* Algunos artículos fueron clasificados en más de un enfoque conceptual, ya que abordan la calidad educativa desde perspectivas interrelacionadas, combinando la mirada pedagógica con la institucional o con la ética. Por esta razón, la suma total de frecuencias puede superar el número total de artículos analizados ( $n = 21$ ).

## Frecuencia e interrelación de las dimensiones pedagógica, institucional y profesional

Gracias al presente estudio bibliométrico ha sido posible confirmar que la calidad en la enseñanza en la educación inicial se articula en torno a tres dimensiones: pedagógica, institucional y profesional. Estas dimensiones no se mantienen de forma aisladas, sino que se entrelazan hasta cierto punto según el enfoque y los objetivos de cada estudio individual. Las tres juntas proporcionan un horizonte amplio para entender la calidad referida como un sistema que combina la práctica educativa, la gestión institucional y la formación pedagógica.

La dimensión pedagógica fue aquella con mayor presencia en los artículos analizados ya que fue recurrente en más de la mitad de los estudios revisados. Los autores (Staton et al., 2023; Gebauer y Narea, 2021) enfatizan el papel de la interacción educador-niño, el apoyo emocional de parte de los docentes y la construcción de entornos de aprendizaje significativos. Esta dimensión ha sido reconocida como fundamental en la calidad educativa, con un fuerte impacto en cómo se desarrolla la enseñanza y qué tipo de relaciones se establecen en clase. Se ha observado que en gran parte de la literatura donde se habla de esta dimensión, se conecta la calidad educativa con una práctica reflexiva y sensible que respeta la individualidad de todos los niños.

La dimensión institucional, aunque no tan predominante en este corpus, emerge como una modalidad a través de la cual los procesos pedagógicos se mantienen coherentes. Los estudios de Carrasco-Aguilar, Mandiola-Cotroneo y Rivera-Calquín (2024) y Núñez y Morillo (2021) corroboran que la calidad del aprendizaje depende en gran medida de la gestión de los procesos educativos, así como del liderazgo pedagógico y por supuesto como las instituciones se esfuerzan en colaborar a los equipos docentes. Es decir, si una institución promueve la participación, la planificación conjunta y la mejora continua, esta se convierte en un espacio donde las buenas prácticas docentes pueden consolidarse, multiplicarse y con ello a su vez influenciar positivamente la calidad educativa.

Por último, la dimensión profesional hace referencia a la formación y capacitación del educador. Mena y Ortega (2025) e Irvine et al. (2024) señalan que el desarrollo docente no es solo una capacitación técnica, sino que requiere espacios de reflexión y de intercambio de experiencias pedagógicas. Esta dimensión actúa como un puente entre lo individual y lo colectivo, ya que el fortalecimiento de la profesión docente impacta directamente en la calidad de los procesos pedagógicos y en el clima institucional.

Para finalizar, el estudio realizado también encontró una serie de interrelaciones entre estas tres dimensiones. En varios estudios, la calidad de la enseñanza se encuentra condicionada por las características institucionales y por el grado de autonomía y desarrollo profesional presente en las prácticas de liderazgo. A su vez, la gestión institucional adquiere sentido cuando se orienta al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas y al bienestar del profesorado. De este modo, la calidad en la educación inicial se configura como un entramado dinámico de relaciones en el que los procesos de enseñanza, gestión y aprendizaje



convergen en un mismo propósito: ofrecer experiencias educativas coherentes, equitativas y transformadoras.

### **Áreas poco exploradas y vacíos temáticos en la literatura académica**

Al evaluar los artículos recopilados se identificó una serie de vacíos temáticos que aún limitan la comprensión total de la calidad de la enseñanza en la etapa inicial de la educación. Aunque la mayoría de los estudios profundiza en las prácticas pedagógicas y en la interacción entre el docente y el niño estudiante, sigue siendo escasa la investigación que entrelace dichas prácticas con la gestión institucional y las políticas de mejora continua. Según Carrasco-Aguilar, Mandiola-Cotroneo y Rivera-Calquín (2024), todavía no existe evidencia empírica suficiente que permita identificar cómo los modelos de liderazgo y de gestión influyen directamente en la experiencia de aprendizaje de los niños. Esta falta de articulación entre los niveles micro y macro del sistema educativo genera una visión fragmentada de la calidad, en la cual las decisiones institucionales y las actividades desarrolladas en el aula no siempre guardan coherencia ni retroalimentación mutua.

Otro aspecto crítico se relaciona con la escasa atención prestada al desarrollo profesional entrelazado al acompañamiento docente-niño. Mena y Ortega (2025) e Irvine et al. (2024) coinciden en que, aunque los procesos de formación docente se repiten en la actualidad, las prácticas de reflexión pedagógica y de construcción comunitaria siguen siendo poco estudiadas en cuanto a su contribución a la mejora de la calidad educativa. En la mayoría de los casos, el desarrollo profesional se reduce a la tecnificación del proceso, dejando de lado la dimensión reflexiva y emocional del trabajo docente, aspecto que la literatura reciente considera esencial para alcanzar una enseñanza más humanizada y sostenible.

De manera similar, se encontraron muy pocos estudios que abordaron la calidad de la educación en términos de ética. Díaz y Cueto (2023) argumentan que deberíamos considerar la educación inicial como un acto moral: "(...) porque se basa en el respeto y la justicia para los niños, pero también porque dice mucho sobre lo que podemos esperar en el futuro." Sin embargo, a pesar de sus implicaciones para una redefinición de la calidad más allá de los estándares y métricas, esta perspectiva es marginal en la literatura. En esta misma línea, López de Maturana y Pérez (2021) afirman que la ética del cuidado y la sensibilidad pedagógica deben ser centrales en los criterios para juzgar la calidad educativa.

Finalmente, los vacíos metodológicos encontrados durante la revisión surgen de un sesgo hacia la cobertura descriptiva y de alcance limitado en lugar de investigaciones comparativas, longitudinales o de métodos mixtos. Esta limitación disminuye la capacidad de comprender a fondo cómo han evolucionado las prácticas y las políticas sobre calidad a lo largo del tiempo. En general, los vacíos señalados apoyan una necesidad de abarcar investigaciones más detalladas que consideren los aspectos pedagógicos, administrativos, profesionales y éticos entrelazados en lugar de elementos separados.

## Discusión

Los hallazgos indican que la calidad de la enseñanza en educación inicial no se reduce a un asunto técnico o a un conjunto común de estándares globales; es más bien una realidad dinámica, dependiente del contexto, y completamente humana. La revisión de los documentos evaluados muestra cómo los estudios actuales se inclinan hacia una interpretación más relacional y contextual del fenómeno educativo. Lamentablemente algunas variables aún son tratadas de forma aislada, aunque la mayoría ya se presentan interconectadas, algunas con más importancia que otras, pero se evidencia como la práctica docente, la gestión educativa, la formación docente, entre otras, juegan un papel importante relacionándose entre sí para reflejar la calidad educativa. Esta articulación es compatible con la propuesta por Staton et al. (2023) y por Gebauer y Narea (2021), para quienes la calidad estaría interacciones cotidianas entre educadores y niños, donde la sensibilidad, la afectividad y el lenguaje mediado serán clave en el aprendizaje significativo.

Al examinar las tres dimensiones de la calidad: pedagógica, institucional y profesional, es la interacción que logran, y no su desarrollo aislado, lo que resulta más potente al definir calidad educativa. La dimensión pedagógica, que es la esencia misma de la enseñanza necesita una estructura institucional que la apoye y maestros reflexivos que puedan cambiar su práctica. En este sentido, la gestión organizativa y el liderazgo pedagógico son clave para establecer condiciones para una interacción en el aula coherente y sostenible (Carrasco-Aguilar et al., 2024). A su vez, el desenvolvimiento docente se consolida como el hilo que une la acción pedagógica y el marco institucional, fortaleciendo la autonomía de los maestros, el trabajo en equipo y la capacidad de innovación de los docentes (Mena y Ortega, 2025; Irvine et al. 2024).

Sin embargo, las brechas reveladas demuestran que el trabajo en el campo de la educación infantil aún parece estar fragmentado. Existe una notoria inclinación hacia la investigación que pone el estudio de la práctica en el aula en primer plano, con los procesos de gestión, liderazgo y apoyo al docente siendo relativamente poco examinados. Como destacan Núñez y Morillo (2021), las políticas de calidad que llegaron a plantearse no suelen traducirse en mejoras concretas en los centros escolares, ya que no hay una articulación adecuada entre los diferentes niveles del sistema. Finalmente, también la dimensión moral es apenas tratada, aunque autores como Díaz y Cueto (2023) afirman que la enseñanza en educación infantil requiere un compromiso moral especial con respecto al bienestar y la dignidad del niño.

Este conjunto de observaciones invita a repensar la calidad educativa desde una mirada integradora que combine la sensibilidad humana con la responsabilidad colectiva. En esta dirección, la literatura coincide en que el desafío no consiste solo en definir qué significa enseñar con calidad, sino en crear las condiciones institucionales y formativas que lo hagan posible. La integración de las tres dimensiones: pedagógica, institucional y profesional, se plantea, así como el camino hacia una educación más auténtica, sustentada no solo en indicadores, sino en la capacidad del sistema educativo para acompañar, cuidar y transformar.

Finalmente, esta investigación reconoce algunas limitaciones relacionadas con el alcance de su corpus, centrado principalmente en estudios de América Latina y en publicaciones de acceso abierto, lo que podría restringir la generalización de los resultados. Sin embargo, los hallazgos constituyen una base sólida para futuros trabajos que profundicen en la relación entre liderazgo, formación docente y calidad educativa mediante estudios comparativos o longitudinales. En resumen, se puede afirmar que el debate demuestra que la educación inicial de calidad no solo depende del éxito académico de los niños, sino también de cómo enseñan con sensibilidad, respeto y con compromiso humano los docentes; depende también de cómo las instituciones gestionan y cómo todos estos actores apoyan cada proceso educativo.

## CONCLUSIONES

Los hallazgos del análisis realizado sugieren que la calidad en la educación infantil va más allá de los estándares técnicos globales. Mucho más que eso, se trata de un concepto dinámico dependiente del contexto y plenamente humano. Por otro lado, el curso analizado demuestra que la investigación actual se convierte cada vez más en una interpretación contextual y relacional del fenómeno de la educación, donde conceptos como la práctica pedagógica, la gestión institucional y el nivel académico del educador se presentan como dimensiones interdependientes. Esta idea es concordante con los informes de Staton et al. (2023) y Gebauer y Narea (2021), quienes afirman que la calidad está de hecho enraizada en las simples interacciones cotidianas entre educadores y niños, en las cuales sensibilidad, afecto y lenguaje mediado forman la base para un aprendizaje significativo. La calidad no se logra cuando las tres dimensiones están presentes de forma aislada, sino cuando tiene lugar la interacción entre lo pedagógico, institucional y profesional.

El manejo pedagógico se presenta como el eje principal de todo el proceso educativo, pero demanda no solo un adecuado apoyo institucional sino, también, profesores con capacidad crítica e innovación en su práctica (Carrasco-Aguilar et al.). Una conclusión general que podemos inferir del análisis general anterior es que la gestión organizacional y el liderazgo pedagógico son condiciones cruciales para la creación de interacciones consistentes y sostenibles en el aula. Además, el desarrollo profesional se fortalece como una cadena entre prácticas y arreglos institucionales que favorecen la autonomía de los docentes, el trabajo en equipo y la capacidad de innovación (Mena y Ortega, 2025; Irvine et al., 2024). Sin embargo, todavía es evidente lo disperso que en realidad es la investigación sobre la educación temprana.

Parece que la tendencia de privilegiar estudios centrados en la práctica del aula persiste, mientras que los procesos de gestión, liderazgo y acompañamiento docente continúan siendo poco explorados. Como señalaron Núñez y Morillo (2021), muchos esfuerzos destinados a mejorar la calidad de la educación aparentemente no funcionan en las escuelas. Esto se debe a que hay una conexión muy pobre entre los diversos niveles. También se observó un enfoque limitado a la dimensión ética a pesar de que autores como

Díaz y Cueto (2023) afirman que la docencia en la infancia temprana implica un compromiso moral para garantizar el bienestar y la dignidad del niño.

Este conjunto de observaciones invita a repensar la calidad educativa desde una mirada integradora que combine la sensibilidad humana con la responsabilidad colectiva. En esta dirección, la literatura coincide en que el desafío no consiste únicamente en definir qué significa enseñar con calidad, sino en crear las condiciones institucionales y formativas que lo hagan posible. La integración de las tres dimensiones: pedagógica, institucional y profesional, se plantea, así como el camino hacia una educación más auténtica, sustentada no solo en indicadores, sino en la capacidad del sistema educativo para acompañar, cuidar y transformar.

Finalmente, esta investigación reconoce algunas limitaciones relacionadas con el alcance de su corpus, centrado principalmente en estudios de América Latina y en publicaciones de acceso abierto, lo que podría restringir la generalización de los resultados. Sin embargo, los hallazgos constituyen una base sólida para futuros trabajos que profundicen en la relación entre liderazgo, formación docente y calidad educativa mediante estudios comparativos o longitudinales. En conjunto, la discusión reafirma que la calidad en la educación inicial no se mide únicamente por lo que los niños aprenden, sino por la humanidad con que se enseña, se gestiona y se acompaña cada proceso educativo.

## REFERENCIAS

- Bertoglio Salazar, M., y Piñango de González, M. (2024). Análisis de prácticas pedagógicas con foco en la calidad de las interacciones en aulas de infantil. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 23(53), 227-244.
- Carrasco-Aguilar, C., Mandiola-Cotroneo, C., y Rivera-Calquín, R. (2024). “En educación todo cambia”: Cómo directoras lideran el ingreso de la educación parvularia al Sistema de Aseguramiento de la Calidad en Chile. *Calidad en la Educación*, 59(1), 212-240.
- Díaz, A., y Cueto, R. (2023). La calidad educativa más allá de los estándares técnicos y los resultados de desempeño.
- Gebauer Greve, M. A., y Narea, M. (2021). Calidad de las interacciones entre educadoras y niños/as en jardines infantiles públicos en Santiago. *Psyche*, 30(2), 1-17.
- Irvine, S., Lunn, J., Sumsion, J., Jansen, E., Sullivan, V., y Thorpe, K. (2024). Professionalization and professionalism: Quality improvement in early childhood education and care (ECEC). *Early Childhood Education Journal*, 52, 1911–1922. <https://doi.org/10.1007/s10643-023-01437-5>
- Jiménez-Rojas, Á. M., y Quintana-Hernández, L. S. (2020). Calidad en la educación inicial: desafío aún pendiente en América Latina. *Hallazgos*, 17(33), 103-132. [https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-38412020000100103](https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-38412020000100103)
- López de Maturana, C., y Pérez, M. (2021). La calidad educativa más allá de los estándares técnicos y los resultados de desempeño.
- Mena Vega, D., y Ortega Carrión, M. E. (2025). Desarrollo profesional docente en educación infantil desde la investigación-acción. *Alteridad, Revista de Educación*, 20(1), 84-99.
- Núñez, J., y Morillo, M. (2021). Liderazgo pedagógico, colaboración docente e innovación educativa como práctica colectiva

- OCDE. (2021). *Starting Strong VI: Supporting Meaningful Interactions in Early Childhood Education and Care*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/bb29ecf4-en>
- Staton, S., Houen, S., Rankin, P., y others. (2023). Improving Australia's quality rating and improvement systems for early childhood education and care. *Australian Educational Researcher*, 50(3), 781–800. <https://doi.org/10.1007/s13384-025-00896-4>
- Torres-Soto, E., y Vallejo-Ruiz, M. (2020). El concepto de calidad y su lectura desde la diversidad social y cultural.
- UNESCO. (2020). *Informe mundial sobre la educación 2020: Inclusión y educación. Todos y todas sin excepción*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>
- UNICEF. (2022). *Reimaginar la educación infantil temprana: Priorizar el aprendizaje, la equidad y el bienestar*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/reports/reimagining-early-childhood-education>
- Vallejo-Ruiz, M., y Torres-Soto, A. (2020). Concepciones docentes sobre la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje de la educación preescolar. *Revista Educare*, 24(3), 274-293. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-42582020000300274](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582020000300274)